

Antonio Fernández
Fernández

Profesor Titular
de Universidad.
Facultad de Ciencias
Económicas
y Empresariales.
Universidad
de Extremadura

TECNOLOGIA DE LA INFORMACION Y CONTABILIDAD DE GESTION. ALGUNAS CONSIDERACIONES

1. *Introducción.*—2. *La tecnología de la información.*
3. *La contabilidad de gestión ante la nueva situación:*
A) Con respecto a los costes. B) Con respecto a la estructura organizativa.
C) Con respecto a la información. *Bibliografía.*

1. INTRODUCCION

UNA de las características definitorias de la década de los ochenta, que está adquiriendo ya la consideración de estructural, hace referencia al profundo y vertiginoso proceso de cambio en el que estamos inmersos.

Trasladando este rasgo al mundo empresarial, algunas de sus manifestaciones más significativas pueden resumirse en los siguientes hechos:

- Internacionalización y globalización de los mercados.
- Aumento notable de la competencia.
- Mayor exigencia de los consumidores.
- Utilización de la calidad como estrategia competitiva diferenciadora.
- Incremento notable de la diversidad en el catálogo de productos ofrecidos al mercado.

Esta situación, tan distinta de aquella con la que las empresas han venido coexistiendo durante los últimos cuarenta o cincuenta años, les

ha supuesto un replanteamiento considerable en sus formas de actuación, con el fin de hacer frente, con ciertas garantías de éxito, al nuevo entorno con el que, ahora, han de convivir.

Si observamos, desde una óptica interna, aquellas empresas que con mayor celeridad han adaptado sus estructuras a la nueva situación, la práctica totalidad de ellas presentan como aspectos comunes:

- Procesos de fabricación flexibles: a fin de adaptar instantáneamente su oferta productiva a las oscilaciones en la demanda.
- Control total de calidad: para responder a las cada vez mayores exigencias de los consumidores.
- Innovación tecnológica profunda: con el ánimo, tanto de alcanzar más fácilmente la consecución de las metas anteriores, como de conciliarlas con una adecuada reducción de costes, aspecto que tradicionalmente antagonizó con la consecución de aquéllas.

Esta forma de actuación debe resultar evidente, provocará cambios importantes en el comportamiento de las organizaciones que, sin duda, afectarán a las exigencias informativas ahora demandadas.

Su problemática puede ser abordada desde múltiples perspectivas, pero, en lo que sigue, y dadas las exigencias de brevedad, hemos querido acotar nuestro campo de actuación sobre las repercusiones que, en concreto, provoca la denominada tecnología de la información sobre alguna de las referencias en las que, tradicionalmente, se ha venido apoyando la Contabilidad de Gestión.

2. LA TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN

La tendencia hacia la innovación en el mundo de la empresa, lo acabamos de decir, pasa por la implantación de la fabricación flexible, control total de calidad y tecnología de la información; siendo precisamente esta última, como apuntan Howel y Soucy (1987, pág. 2); la que está provocando el cambio más visible que está teniendo lugar en los últimos tiempos.

Pero, con independencia de su carácter de mayor espectacularidad, el hecho cierto que nos interesa destacar, se refiere a la medida en la que, con su implantación, se está coadyuvando a modificar la configuración interna que históricamente ha venido presentando la empresa tradicional.

A este respecto ha de tenerse presente, en palabras de Davenport y

otros (1989, pág. 112); que con la tecnología de la información se quiere hacer referencia a la implantación de tecnología avanzada en todas y cada una de las áreas funcionales en las que se encuentra dividida la organización, afectando de manera decisiva a la estructura organizativa y a la estrategia de mercado.

Desde otra perspectiva, esta consideración es ampliada por Mansfield (1984, pág. 11), al incluir dentro del escrutinio de actividades afectadas, las de control, análisis y comunicación.

Aun cuando lo anteriormente reflejado sucede así, hemos de añadir que los éxitos más significativos alcanzados con la tecnología de la información se han conseguido en las áreas de producción, organización y de comunicación de la información.

La aplicación de la tecnología de la información al proceso productivo da lugar, afirma Hopeman (1986, pág. 246), a la automatización, si bien hemos de apuntar que ésta supone una etapa intermedia en aras a la consecución de la excelencia industrial, por cuanto el objetivo final radica en alcanzar la integración del sistema de fabricación en su conjunto.

Así, mientras que con la automatización se persigue, dicen Fernández Sánchez y Z. Fernández (1988, pág. 233), la utilización de máquinas para el control y vigilancia de otras máquinas, de aquéllas, precisamente que actúan directamente sobre los elementos para transformarlos y con el fin de conjugar dos principios antagónicos en los sistemas productivos tradicionales, como son los de flexibilidad y eficacia; con la integración se avanza aún un paso más, fusionando y controlando por computador todas las actividades previamente automatizadas.

Con frecuencia se cree que la fase de automatización se puede alcanzar fácilmente, sin más que dotar al sistema productivo de la tecnología correspondiente, y esto no es realmente así; es más, de llevar a cabo esta actuación, se estará avocado al fracaso.

Existe consenso generalizado entre los tratadistas del tema que, con carácter previo a la automatización, debe alcanzarse en la empresa un adecuado proceso de simplificación (Jaifomar, 1987, pág. 88).

La simplificación, aplicada al ámbito productivo, consiste en erradicar las complejidades innecesarias, de tal forma que la primera materia circule, a través de la empresa, de la manera más fluida posible hasta llegar a su estado final, instrumentándose los medios necesarios para acelerar la velocidad de movimiento a su paso por las sucesivas cadenas de transformación, y suprimiéndose al límite los tiempos de esperas, tiempos de movimientos, tiempos de almacenamiento y tiempos de puesta a punto de la maquinaria, de tal manera que se eliminen todas aque-

